

## EL CATARTO CIUDADANO (1).

Es una especie nueva y curiosa descubierta por Mr. Ricord, en los viages que emprendió para enriquecer la historia natural. Este sábio tuvo á bien comunicarnos, con la mayor benevolencia, la descripción que sigue y vamos á insertar testualmente.

«El catarto ciudadano, dice Mr. Ricord, á causa del grito que le es peculiar y puede escribirse así *carrancrrros* ha recibido de los españoles el nombre de carrancros (2).

«Como esta ave siempre habita en las ciudades, bien merece el nombre de ciudadano, y por eso se lo di. Tiene las partes superiores de un negro azulado brillante; piel desnuda de la cabeza, y del cuello rojo vinoso, sembrada de granulaciones verrugosas; debajo de las remeras primarias gris blanco sucio; timoneras iguales; pico negro grueso y robusto, bastante alto y poco ancho; la mandíbula superior recta, encorvada solamente hácia la punta; la inferior igualmente recta, redondeada é inclinada en su estremidad; narices desnudas, situadas hácia uno y otro lado del pico y abiertas diagonalmente hácia sus bordes. Iris blanco, pies recios de un rojo vinoso, pintados de gris y provistos de uñas ligeramente arqueadas; cuatro dedos, tres delante del intermediario y muy largos, unidos al exterior por su base; alas largas; prime-

(1) *Cathartes (vultur) urbis incola*. Ricord, inédit.

(2) Este nombre tiene la mayor analogía con el de *carrion-crow* que le dan los anglo-americanos.

ra remera corta y no iguala á la sesta; la segunda y tercera no tan largas como la cuarta que supera á todas las demas.

«Su talla es de cuarenta y ocho pulgadas, é igual próximamente á la del pavo montaráz pareciéndose bastante á él en su modo de andar.

«Esta ave habita en las poblaciones de las colonias españolas pertenecientes á las Indias occidentales. El gobierno la tomó bajo su protección é impuso una multa de cuarenta reales, que debe satisfacer el que mate alguna de ellas. Estas aves, que abundan extraordinariamente en las islas españolas, son muy útiles á los habitantes de las ciudades que viven en algunos barrios bastante sucios: allí está á cargo de dichas aves el limpiar las basuras, y purifican tambien algunos parages de la orilla del mar, donde van los esclavos á arrojar la inmundicia y los animales muertos.

«Al ponerse el sol, los buitres ciudadanos que vegetan en las inmediaciones, para disputarse la mas asquerosa presa, se reúnen en aquellos lugares infectos donde encuentran con poco trabajo, cuanto necesitan para satisfacer su apetito y para contentar su gusto, que no debe de ser muy delicado por cierto.

«Durante el dia, los buitres ciudadanos tienen la costumbre de posarse sobre el alero de los tejados que cubren los edificios, donde se les ve formando un cordón de la misma longitud que el tejado y se acomodan en tanto número como es posible, es decir, hasta que ya no caben mas: en todos casos, uno de ellos está de centinela para avisar á los demas si les amaga algun peligro, y todos huyen á la vez, cuando dado el grito de alarma, el que está de facción emprende su vuelo. No es tan esmerada su vigilancia despues de haber llovido mucho, pues plenamente ocupados de enjugar su plumage, se posan igualmente sobre los

edificios con las alas abiertas. Los propietarios se quejan del detrimento que causan estas aves á los tejados.

«Los criollos españoles, muy supersticiosos, como lo son generalmente todos los criollos, dicen que cuando un carrancro grita por la noche sobre una casa, es un mal presagio para sus habitantes, é indicio de una muerte próxima.

«Hay buitres ciudadanos completamente blancos, y dícese que este color es propio de los individuos viejos; no obstante, son tan raros como entre nosotros lo es el mirlo blanco, lo que no impide de que exista.

«Los criollos españoles han reducido el buitre ciudadano al estado de domesticidad; nada de mas familiar que este buitre, pues apenas se separa en las calles para dejar paso libre á los transeuntes, lo que contrasta extraordinariamente con lo vigilantes que están cuando se posan sobre los tejados de las casas.

«Habitualmente poco activo cuando envejece, el ciudadano se priva por bastante tiempo de comer si no encuentra víveres fácilmente.

«El buitre ciudadano tiene un modo de andar lento, pero corre muy bien; se eleva volando en espiral, á grandes alturas, cuando el tiempo está tempestuoso.

«Pasa la noche al pie de las cabezas (1) mas inmediatas á la poblacion.

«Hace anualmente una postura, por lo regular en el mes de mayo: el número de huevos que pone cuyo color es blanco, varía desde uno hasta cinco: los deposita en un nido que construye escavando la tierra, ó

(1) Nombre que se dá en América á ciertos cerros elevados y redondos que se encuentran cerca del mar. (N. d. T.)

bien entre las rocas: hace muy poco caso de sus polluelos que nacen con un vello grisiento. La hembra solo difiere del macho en ser algo mas voluminosa y en tener la piel del cuello matizada con una tinta menos viva. La variedad de colores es propia, únicamente, de la edad temprana.

«Encontré el buitre ciudadano de la isla de Haiti (*Santo Domingo*, parte española, porque en la francesa no existe) á orillas del Orinoco. Los españoles de la isla de la Trinidad han hecho muy comun á esta ave en aquella comarca, que en la actualidad pertenece al gobierno británico, y segun es de presumir, de los españoles han tomado los ingleses la costumbre de tener buitres ciudadanos en sus colonias, porque los he visto en San Vicente, en Santa Lucía, en la Dominica y en Santiago de Cuba; mientras que en las colonias francesas y suecas nunca encontré al mencionado buitre, á pesar de que estas colonias distan muy poco entre si. Lo que hay de cierto es que el criollo francés no experimenta la necesidad de admitir en su seno esta ave insulsa, incómoda y sin gracia, para limpiar las calles, porque siempre las tiene aseadas.

«El buitre ciudadano se apasiona, como los pichones, al lugar que le vió nacer.

«Esta ave no existe en las colecciones del Museo de Paris; pertenece al catarto, género del orden de las rapaces. Con razon es de admirar que el buitre ciudadano, por otra parte tan comun, no se vea en ninguna coleccion, y justamente no se halla por ser muy abundante, pues generalmente, solo aprecia el hombre lo que obtiene á costa de algun sacrificio. De esta verdad nos dan testimonio los viajeros naturalistas que hacen escursiones lejanas para poseer algunos animales mas ó menos raros y no hacen aprecio de otros que con facilidad pueden adquirirse en las

poblaciones del tránsito, muchas veces tan solo por razon de su misma abundancia.»

### EL CATARTO DE LA CALIFORNIA.

CATHARTES VULTURINUS (1).

Este catarto es, segun se dice, de la talla del condor, y su plumage generalmente negro. Las remeras secundarias son blancas en su estremidad y morenas las coberteras; la cabeza y el cuello que son lisos y de color rojizo están completamente desnudos; una raya negra atraviesa la frente y otras dos el occipucio. La parte inferior del cuello está circuida por plumas negras y angostas; las alas son agudas y mas largas que la cola; los tarsos negros y en parte están cubiertos con la pluma de las piernas. Latham en su *Sinopsis*, al hacer la descripcion de esta ave, usa el laconismo que es de ver, en las siguientes líneas: «Negro, pico blanquecino, cabeza y cuello de color pálido y sin plumas, las del collar y el pecho lanceoladas, siendo con corta diferencia su magnitud igual á la del condor.»

Habita en la California.

### LOS PERCNOPTEROS.

NEOPHRON SAVIGNI.

Unicamente difieren los percnopteros de los demas buitres por su cabeza desnuda en su parte anterior, y por algunos otros caractéres, que son: el cue-

(1) Temm., lám. 31 *vultur californianus*, Lath., *Syn.*, sp. 25; Shaw., *Misc.*, t. X, lám. 301.

llo plumoso, el pico bastante delgado, la mandibula superior mas larga que la inferior y muy ganchosa, la mandibula inferior un poco abotagada en su estremidad. Las narices no están abiertas diagonalmente como en los buitres, ocupan el centro de la cera y son longitudinales como las de los sarcoranfos. Las alas son grandes y puntiagudas, la tercera remera es la mas larga y la cola consta de catorce timoneras.

Los antiguos parece que han designado á este buitre con el nombre de percnoptero que significa *alas negras*. Ha sido cétebre entre los egipcios porque limpia las inmundicias, cuya corrupcion tan peligrosa es para la salud del hombre en los climas cálidos. Los europeos establecidos en Egipto le han dado el nombre de *polla de Faraon*. Solo se conoce una especie de percnoptero, sino es que se reune á este género el catarto monge, oriundo de Africa y representado por Mr. Temminck en la lámina 222.

Los percnopteros viven en bandadas, se alimentan de cadáveres corruptos, y con especialidad de inmundicias: con todo, algunas veces atacan á los animales vivos, con tal que sean pequeños.

La sinonimia de la única especie que constituye este género, es muy confusa, y como la librea de los individuos cambia segun la edad, de aqui el que los naturalistas hayan creado muchas especies nominales.

## EL PERCNOPTERO DE LOS ANTIGUOS.

NEOPHRON PERCNOPTERUS. SAVIGNI (1).

Esta ave, en su librea de adulto, tiene el plumage de un blanco mas ó menos puro, escepto las primeras remeras que son de un negro intenso. La cabeza y la parte anterior del cuello, debajo de la garganta, están cubiertas de una piel desnuda, de un amarillento lívido, sobre la cual algunas veces suelen existir ligeros copos de un vello fino y ralo. El cuello y la parte superior de la cabeza están guarnecidos de plumas largas, afiladas y desunidas entre sí; el pico es de color de cuerno negruzco, muy delgado y muy débil; la cara es anaranjada, el iris amarillo, los pies de un amarillo lívido y las uñas negras. Las pennas caudales son de un blanco bermejo y de desigual longitud y están embotadas en su estremidad. La parte exterior de la piel correspondiente al buche está desnuda y es de color azafranado. La talla del percnoptero es igual á la de un pavo de mediana magnitud, es decir, que tiene dos pies y de una á

(1) *Vultur albus*, Ray: *vultur perenopterus, leucocephalus et fuscus*, Gmel.: *el pequeño buitre, el buitre de Noruega y el buitre de Malta*, Buff., lám. 427 y 429: *vultur stercorarius alimocha*. La Peyr.: *cathartes percnopterus*, Temm., Man., t. 1, p. 8: *le rachamach ó polla de Pharaon*, Bruce, *Voy en Nubie*, 33: *Vourigourap*. Le Vaill., *Afrique*, lám. 14: *vultur albus et fuscus*, Daud., t. II, p. 18 y 21: *el villano*, Picot de la Peyrouse: *el percnoptero*, Hasselquist, *Voy. au Levant*.

tres pulgadas de longitud total. Las dimensiones de la hembra son algo mayores; su plumage varia, algunas veces, desde el moreno oscuro, manchado de rojizo, al gris moreno claro con matices de blanco y leonado. En esta librea la parte desnuda de la cabeza es de color lívido, la cera de un blanco ligeramente teñido de anaranjado, el iris parduzco, y los pies de un blanco aplomado. En tal estado, y con el nombre de buitre de Noruega, puede verse en las láminas de la coleccion y se llama cuervo blanco en el cabo de Buena Esperanza. Los colonos establecidos en el Cabo le dieron el nombre de *cuervo blanco* porque han creído hallar en él el plumage de la corneja, bien asi como su vuelo pesado, su modo de andar lento, fatigoso y porque como ella es omnívoro.

Los percnopteros jóvenes, durante el primer año, son enteramente de un color moreno fuliginoso, segun se puede formar una idea por el ave que con el nombre de buitre de Malta se halla representada en la lámina 427 (1). Algunas veces, sin embargo, se ven diseminadas en su librea, aunque en corto número, algunas plumas negruzcas y blanquecinas; la piel desnuda de la cabeza es lúrida (luride) y está revestida de un vello gris poco poblado; la cera y los pies son de color de ceniza.

El percnoptero es uno de los buitres mas comunes en muchísimas regiones. Hállase en las comarcas mas frias de Europa, no menos que en los países mas cálidos del Asia y Africa; pero sin embargo, es poco comun en las regiones del Norte, mientras que en ninguna parte abunda mas que en la Arabia, el Egipto y la Grecia. Encuéntrase ademas en Noruega, España, Cerdeña y Malta, no menos que en las islas Canarias

(1) Se refiere á la edicion francesa publicada en París en el año de 1828. (N. d. T).

y en la India. En el país de los namaquenses es poco feroz, por lo regular se ve á pares y solo se reúne en bandadas para devorar los cadáveres. Los hotentotes aseguran que esta ave anida en las rocas, donde ponen las hembras hasta cuatro huevos. En los Pirineos su nido siempre está colocado en lugares inaccesibles y entre las resquebrajaduras de los peñascos.

### LOS GIPAETOS (1).

GYPÆTOS. STORR.

Los gipaetos, de los cuales hizo Mr. Savigny el género *phena*, solo comprende una especie auténtica que es el grifo *lemmer-geyer*, *vultur barbatus* de algunos autores, perfectamente descrito por Buffon.

(1) El buitre barbado del Himalaya (\*) parece bastante comun en la parte occidental de la vasta cadena de Himalaya, y tambien se halla, aunque no tan abundantemente, en la vertiente oriental del Nepaul. Estos gipaetos vuelan aisladamente ó en grupos, y se reúnen por do quiera que pueden proveer á su alimento, sin que les intimide la presencia del hombre. Mr. Hodgson los considera como pertenecientes á la especie del gipaeto de los Alpes, *lemmer-geyer*, y al buitre barbado de Africa; en efecto, su envergadura parece ser idéntica, porque preciso es que desechemos como una exageracion popular lo que dice el obispo Heber, cuando asegura que esta ave del Himalaya tiene hasta veinte pies de una á otra ala. Segun las medidas del autor, su envergadura no pasa de diez ú once pies, y su forma tiene mas analogia con la de un buitre que con la de una águila. El pico, de color

(\*) Mr. Hodgson, residente en Nepaul. Diario asiático, 1836. *Phene et gypætos*, auct.

### LOS IRIBINOS.

DAPTRIUS. VIEILL.

Mr. Vieillot en su Análisis de ornitología elemental, propuso formar un género perteneciente á la familia de los buitres con el nombre de *iribino*, *daptrius*, que caracteriza asi: el pico es recto en su base, convexo por encima; la mandíbula superior con bordes rectos; la inferior angulosa por debajo y escotada hácia la estremidad que es obtusa; la cera está cubierta con algunos pelos no muy largos; el cerco de los ojos, la garganta y la region del buche, tienen por defensa una piel enteramente desnuda; las alas son largas y las uñas puntiagudas.

de asta, es recto, muy fuerte; las narices están cubiertas de sedas negras, ásperas, dirigidas hácia adelante; dos mechones de las mismas sedas que se hallan en la base de la mandíbula inferior y debajo del pico han valido á esta ave su nombre vulgar. Tiene la cabeza y el cuello enteramente cubiertos de plumas cortas, estrechas, puntiagudas, que son de un moreno leonado claro, con un matiz amarillento. Las alas son largas del mismo modo que la cola, y las plumas fuertes con una raya blanca en medio. Las piernas son cortas, los tarsos cortísimos y completamente emplumadas; las garras que guardan un promedio entre las de los buitres y los halcones son de un color aplomado. No tiene como el *lemmer-geyer* una faja negra que circuye la cabeza, pero semejante carácter no es de la mayor importancia, y la descripción del autor parece confirmar su dictámen acerca de la identidad de la especie.

Este género solo abraza una especie descrita por Mr. Vieillot con el nombre de iribino negro, *daptrius ater* que Mr. Temminck representó en las láminas 37 y 342 con el nombre de caracara negro, *falco aterrimus*. Como su nombre lo indica, esta ave es totalmente negra, tan solo la cola en su nacimiento y en su parte superior es blanca, con dos órdenes de puntos negros. El cerco de los ojos está desnudo y es de color de carne; los pies son amarillos, el pico de color negro, las uñas igualmente y la cera cenicienta. El iribino es oriundo del Brasil y de la Guayana.

Muchas especies de aves que Margraff y Azara colocaron en el género caracara y Mr. Vieillot en el polivoro (*polyborus*), debieran colocarse según parece, no lejos de los buitres. Lo que sobre todo autoriza esta opinión, es la pequeña águila de garganta desnuda de que hizo Mr. Vieillot el tipo de su género *rancanca*, *ibycter*, de una palabra griega que significa *vocinglero* ó *vociferador*. Este género *rancanca* se caracteriza de este modo: pico recto en su base, convexo por encima; mandíbula superior de bordes rectos, la inferior escotada hácia la estremidad y algo puntiaguda; cera glabra, las megillas, la garganta y el buche, desprovistos de plumas; las alas largas y las uñas puntiagudas. De lo dicho se deduce como es fácil conocer, que el género iribino solo difiere del *rancanca*, en caracteres muy poco importantes; por lo mismo parece natural incluir uno y otro en seguida del género halcón, *falco*, y en el género caracara propiamente dicho.

## LOS CARACARAS (1).

Los caracaras llamados así *onomatopédicamente* ó por onomatopeya, es decir, por analogía con su grito peculiar, son unas aves de rapiña que tienen el rostro desnudo, la cera peluda, los tarsos reticulados, las uñas mediocres y poco curvas, las alas largas y puntiagudas. El verdadero *caracara* (2) tiene sobre la cabeza un casco negro, y su plumaje está mezclado de rayas blancas y morenas, transversalmente dispuestas. Esta ave que es con extremo abundante en el Brasil y en el Paraguay, se llama *carancho* en las inmediaciones de la Plata.

Vive á pares, su vuelo es rápido, su modo de andar tan fácil como ligero y tiene una afición decidida á los residuos orgánicos, aunque estén en corrupción, y también se alimenta de insectos, reptiles y hasta de moluscos. Anida indiferentemente en los árboles ó entre las malezas, y la hembra dispone una especie de nido, hecho negligentemente con tamaras, sobre las horquillas que le ofrecen las copas de los árboles en los países donde hay muchas plantaciones, ó los deposita en tierra, ó entre la espesura de algunas yerbas, en las llanuras rasas llamadas *pampas*. Consideranse como variedades los individuos (3) de plumaje ferruginoso, de cera de color de rosa, de occipucio de color de castaña y como moñudo; mas no se

(1) *Polyborus*, Vieill.; *gymnops*, Spix.

(2) *Polyborus vulgaris*, Vieill., lám. 7; Spix, lám. 4.

(3) *Falco cheriway*, Jacq.; *Vultur cheriway*, Lath.

distingue de esta especie la rapaz del Brasil (1) de rostro desnudo y plumage rayado que describe el doctor Spix.

### LOS RANCANCAS.

IBYCTER. VIEILLOT.

Son unas aves de rapiña cuyas costumbres se parecen á las del águila pescadora, en que siguen las márgenes de los ríos, y se posan de mejor gana que los caracaras propiamente dichos; pero son unas aves que no atacan á ninguna presa viva, contentándose con animales muertos, ó mas frecuentemente con insectos.

### EL RANCANCA GIMNOCÉFALO.

IBYCTER GYMNOCEPHALUS. D'ORBIGNY.

Ha sido observado sobre la pendiente de la cordillera oriental de Cochabamba, en Bolivia, y encontrado por Mr. d'Orbigny en las llanuras inundadas de la provincia de Moxos, durante una navegacion sobre el rio Securi y otros. Es una ave de la talla del caracara comun, los pies amarillos, la cabeza totalmente

(1) *Gymnops fasciatus*, Spix; *G. stigillatus*, ibid., individuo jóven, Avium bras., lám. 4.

desnuda y de un precioso color rojo. Su grito y su trage dieron margen á imaginar que debe pertenecer á los caracárides, y sin duda al género rancanca.

### LOS FALCÓBENOS (1).

Son sus caractéres el tener un pico fuertemente comprimido, sin ningun diente ni sinus (2), de comisura muy arqueada en su estremidad; la cera es amplia y recta, una vasta estension desnuda rodea la parte anterior é inferior del ojo, estendiéndose sobre toda la mandíbula inferior; los tarsos están emplumados como en un tercio de su longitud y en lo demas de ella están reticulados; los dedos son largos, semejantes á los de las gallináceas, están terminados por uñas largas, deprimidas, ensanchadas y muy poco arqueadas, siendo de advertir que su estremidad siempre es obtusa ó fuertemente embolada; las alas tienen su tercera penna mas larga que las demas.

Mr. d'Orbigny ha creado este género á fin de colocar en él una especie que sirve de tránsito para pasar desde los vulturidos á los falcónidos y á los caracaras comunes, de los cuales difiere no obstante, por tarsos reticulados y dedos mucho mayores en proporcion. Esta especie nunca se posa sobre los árboles: sus pies semejantes á los del catarto, solo muy imperfectamente pueden servir para agarrar una presa. Pertene-

(1) *Phalcobænus* (de *φαλκων* halcon, y de *Ωαίρα* yo ando: *halcon andador*) D'Orbigny, Voy. en Amérique. Este articulo está tomado testualmente de Mr. d'Orbigny.

(2) La voz *sinus* derivada del latin suele darse á varias cavidades cuyo interior es mas ancho que su entrada.

(N. d. T.)

ce á los terrenos áridos de la cumbre de los Andes. Curioso es por cierto, encontrar entre los falcónidos americanos, aves especialmente andadoras que nunca se posan sobre los árboles, pues prefieren hacerlo sobre las rocas desnudas. Es una anomalía de bastante consideración en medio de aves que apenas pueden caminar sobre la tierra.

En el secretario ya se había echado de ver cierta analogía de forma con algunas gallináceas; pero ningún caracáride nos parece presentar un aspecto más digno de ser notado que el falcóbene; por su talante, su modo de andar, sus costumbres, se parecen muy particularmente á los gallos y gallinas.

#### EL FALCÓBENO MONTARAZ (1).

PHALCOBENUS MONTANUS. D'ORBIGNY. (VOY. AMERIQUE MERIDIONALE, OIS., LAM. II, FIG. 4, 2).

Las plumas de la cabeza están rizadas, las del cuello son sutiles y terminan en punta, las alas aunque largas no lo son tanto como la cola; las remeras son doce y bastante anchas: la primera dos pulgadas más corta que la segunda é igual á la sexta, la segunda casi igual á la tercera, aunque algo más corta, la

(1) *Mas et fem: Rostro cærulescente; vertice pennæ crispatis ornato; regione ophthalmorum aureo; pileo, cervice, dorso, alis et pectore nigro coruscantibus; partibus alarum, crissi ventrisque inferioribus albis, nec non extremis tectricibus remigibusque; cauda nigra in extrema parte alba; tarsis flavis. Jun.: Toto corpore rufobrunescente, et partibus posterioribus maculis bruncis variatis.*

cuarta un poco menor que la tercera, y todas las demás van disminuyendo bruscamente de longitud. Las plumas de la parte alta del tarso son largas y sedosas: la base de este está cubierta de cuatro escamillas, y en todo lo demás de él está reticulado por anchas escamas irregulares; el dedo del medio está cubierto con diez y seis ó diez y siete escamillas ungulares, los otros tienen muchas menos, aunque las tienen en toda su longitud. Las uñas son largas, anchas y un poco cortantes; hácia la faz interna están muy embotadas en su estremidad, y fuertemente deprimidas.

Todo el espacio que hay entre el pico y el ojo, está desnudo ó solamente provisto de algunos pelos; lo alto de la garganta igualmente está desnudo. Las narices son pequeñas, redondeadas y situadas en el borde anterior de la cera. Las orejas se encubren bajo una capa de pequeñas y redondas plumas.

*Dimensiones.* Longitud total, desde la punta del pico á la estremidad de la cola, cincuenta y cinco centímetros; envergadura ó vuelo, un metro diez y ocho centímetros; longitud del ala desde el pliegue hasta su estremidad, treinta y seis centímetros; longitud de la cola veinte centímetros; circunferencia del cuerpo sobre las alas, treinta y tres centímetros; longitud del pico tres centímetros; idem del tarso hasta la estremidad de los dedos, doce centímetros; idem del dedo largo, cinco centímetros; idem de la uña del pulgar veinte y dos milímetros.

*Colores.* El pico, azul verdoso; la cera y las partes desnudas de la cabeza, de un precioso color de naranja; los ojos parduzcos; los tarsos con un matiz de amarillo anaranjado que se estiende sobre las uñas; la cabeza, el cuello, y el pecho, el lomo, los costados, la parte superior de las alas, y la cola, son de un color negro con reflejos metálicos poco perceptibles; la faz superior del ala, del vientre, las piernas y las cober-